

Mais narrativo en francés antiguo: estudio argumentativo

AMALIA RODRÍGUEZ SOMOLINOS. U.C.M.

I. INTRODUCCION.

El conector *mais* del francés moderno ha sido objeto en los últimos años de numerosos estudios. Se trata sobre todo de descripciones semánticas desde el punto de vista de la teoría de la argumentación. O. Ducrot y J.C. Anscombe se han ocupado repetidas veces de este conector, distinguiendo en francés moderno, bajo una forma única, un *mais* argumentativo y un *mais* refutativo que presentan propiedades distribucionales distintas. *Mais* argumentativo corresponde al español *pero* y al alemán *aber*, mientras que *mais* refutativo corresponde al español *sino* y al alemán *sondern*. Ducrot los abrevia consecuentemente en *mais* PA y *mais* SN, abreviación que utilizaremos ocasionalmente aquí.

Quisiéramos estudiar el *mais* del francés antiguo a partir de los presupuestos teóricos de Anscombe y Ducrot. *Mais* en francés antiguo presenta una serie de empleos característicos que Kleiber (1978) denomina *mais* narrativo. La hipótesis, esbozada ya muy rápidamente por G. Kleiber, es que este *mais* narrativo tiene un valor plenamente argumentativo, por lo que encaja con la descripción general de *mais* argumentativo que dan Anscombe y Ducrot para el francés moderno. Como indica Kleiber, el estudio del *mais* narrativo está aún por hacer, y carece prácticamente de bibliografía.

II. *MAIS* ARGUMENTATIVO.

La descripción que dan Anscombe y Ducrot de *mais* argumentativo (*mais* PA) es sobradamente conocida. La recordaremos aquí rápidamente, para señalar sobre todo que es enteramente aplicable al francés antiguo.

Para Ducrot, el lenguaje ordinario no sirve en primer lugar para describir el mundo, para representar la realidad. Un enunciado posee principalmente una orientación argumentativa, el locutor utiliza el enunciado para argumentar en una u otra dirección. El valor argumentativo de un enunciado está constituido por los distintos encadenamientos a que puede dar lugar en el discurso, por el modo en que quiere influir en el interlocutor.

Esta dimensión argumentativa está especialmente presente en la descripción de un conector como *mais*, que no es definible únicamente a partir del contenido de las oraciones que une. Consideremos una frase *p mais q*, en que *p* y *q* representan dos oraciones. Al enunciar *p mais q*, el locutor adopta las dos actitudes siguientes:

1. El locutor presenta *p* como un argumento para una conclusión *r*.
2. El locutor presenta *q* como un argumento en favor de una conclusión opuesta *no-r*.

Como señala Ducrot (1978): *L'ensemble p PA q constitue, pour le locuteur, un argument en faveur de non-r. Ce qui revient à dire que q est un argument plus fort en faveur de non-r que ne l'est p en faveur de r* (p. 111).

El conjunto de la frase *p mais q* está pues orientado hacia *no-r*. Lo cual no quiere decir que el locutor no tenga en cuenta *p*, *p* no se anula, sino que sigue manteniéndose como un argumento válido para *r*. Un argumento más débil, eso sí, que *q* para *no-r*.

Esta descripción de *mais* argumentativo es perfectamente aplicable al francés antiguo:

(1) Lors vint Henris Dandole qui ere dux de Venise; *mais* vielz hom
ere, et gote ne veoit.

Villehardouin 351.

Visto el contexto, la oración *p* -la llegada del duque (y sus tropas)-orienta hacia una conclusión *r*: constituyen una ayuda y un refuerzo para el

asedio de la ciudad de Andrinópolis. La oración q -el duque es un hombre anciano y ciego- orienta hacia la conclusión opuesta no-r: la llegada del duque no supone en realidad una ayuda en el asedio.

Vemos que *mais* establece una oposición no ya entre las oraciones p y q directamente sino entre las conclusiones argumentativas a las que éstas apuntan.

Puede suceder que una o las dos conclusiones estén explicitadas en el enunciado mismo:

(2)De lur tresors prenent l'or e l'argent
 Sil funt jeter devant la povre gent:
 Par iço quident aver discumbrement;
Mais ne puet estra, cil n'en rovent niënt:
 A cel saint hume trestut est lur talent.

Saint Alexis 526-30.

Ya en el contexto anterior los grandes señores exponen su intención de distribuir dinero a la multitud para que les abra paso hasta el cuerpo del santo. El primer elemento p estaría constituido aquí por los dos primeros versos (v. 526-527), siendo el v. 528 la conclusión r a que orienta p: al caer las limosnas, la multitud abrirá paso.

Q está constituido por "ne puet estra", que orienta hacia una conclusión no-r: la multitud no abre paso, sólo está interesada en el santo.

Dentro de este mismo esquema general, hay que distinguir el llamado *mais* triangular, en que r es igual a no-q. Es modélico a este respecto el conocido ejemplo de Lakoff:

Il est républicain, mais honnête.

La oración p *il est républicain* orienta hacia una conclusión r *il n'est pas honnête*, que a su vez equivale a la negación de q.

Desde un enfoque presuposicional, esta frase presenta una presuposición *les républicains ne sont pas honnêtes*, que el locutor presenta como indiscutible. Su estatuto de presuposición impone al interlocutor esta afirmación, sustrayéndola a cualquier polémica. *Mais* en realidad presenta aquí una excepción: una persona que, pese a ser republicana, es honrada. Por esta razón Shapira (1986) denomina a este empleo *mais d'exception*.

Volviendo a un enfoque argumentativo, este *mais* triangular es extremadamente frecuente en los textos medievales. Sin haber hecho un recuento exhaustivo, parece a primera vista mucho más frecuente que el *mais* cuadrado que hemos descrito anteriormente.

- (3) Muntet li reis e si hume trestuz
 E Bramidonie, qu'il meinent en sa prisun;
Mais n'ad talent que li facet se bien nun.

Roland 3681.

P orienta hacia una conclusión r: el emperador tiene intención de hacerle daño, ya que la lleva prisionera. Q dice exactamente lo contrario, luego r = no-q.

Aparece con cierta frecuencia en los textos una secuencia p *mais* q *ainz* y. *Mais* en estos casos suele ser triangular: q coincide con la conclusión no-r y esta misma conclusión es formulada de modo distinto por *ainz* y.

- (4) Li cuens trestous haitiés se fait
Mais au cuer n'a joie ne hait,
Ainz est plus pensis et dolens (...)

Amadas 2364-5

(citado por Antoine, p. 1125).

P: el conde da la impresión de ser feliz.

R: el conde es feliz.

Q: el conde no es feliz.

Si aplicamos la ley de la doble negación, r = no-q. *Ainz* y explicita la conclusión expuesta por q, la fórmula de otro modo. Argumentativamente, *ainz* y *mais* q están coorientados, orientan hacia una misma conclusión. Esto es previsible, ya que en una frase p *ainz* q las dos oraciones están coorientadas. Por el contrario en frases de tipo p *mais* PA q las dos oraciones están orientadas en sentido contrario.

Un ejemplo muy similar lo proporciona la misma obra:

- (5) Remés est li tournoiemens
 Dont Amadas est mult dolens (...)
Mais n'est pas a sa volenté,
Ains en a mult le cuer irié.

Amadas 1587-92

(citado por Antoine, p. 1125).

Vemos pues que no se trata de una construcción aislada, sino que aparece con cierta frecuencia y con las mismas características.

III. *MAIS* NARRATIVO.

Una vez visto cómo funciona *mais* argumentativo, hay que señalar algunos empleos que tiene en francés antiguo que, a primera vista, parecen no corresponder a la descripción general.

El primero de ellos ha pasado enteramente desapercibido a los gramáticos medievalistas. Únicamente Antoine (1962) lo señala muy brevemente: *mais sert à détacher un fait soudain et remarquable* (p. 1119):

(6) Vait par les rues, dont il ja bien fut cointe,
 Altre puis altre, *mais* sun pedre i an cuntret, [...]

Saint Alexis 212-3.

Este *mais* no sería traducible por *pero* en español, ni por *mais* en francés moderno, habría que introducir un presentativo "pero he aquí que", "mais voilà que". Por otra parte, (7) sería aceptable en francés antiguo:

(7) Vait par les rues, *et* sun pedre i ancuntret.

Vemos sin embargo que al substituir *mais* por *et* varía el significado de la frase. *Et* presenta la segunda oración como una consecuencia lógica o temporal de la primera. *Mais*, por el contrario, marca una oposición entre p y q. *Mais* presenta a q no ya como consecutivo a p, sino como algo inesperado, sorprendente.

La oposición provocada por *mais* se da aquí a un nivel enunciativo y, desde este punto de vista, este *mais* coincide con la formulación general de *mais* argumentativo.

R: *podría pensarse que el autor va a proseguir su relato.*

No-r: *el relato no sigue el curso previsto, el autor introduce un hecho nuevo, inesperado.*

(8)Enz en la nef entré sunt tuit.
Mais lur isle mult tost s'en fuit,
 E de dis liuues bien choisirent
 Le fou sur lui qu'il i firent.

Saint-Brandan 463-6.

Como en (6), *mais* presenta aquí q -la huida de la isla, que en realidad es una ballena- como algo sorprendente con respecto a p. No-r sería *sucede algo inesperado*.

Mais aparece también con un valor similar en descripciones:

(9)As porz d'Espaigne en est passet Rollant
 Sur Veillantif, sun bon cheval curant.
 Portet ses armes, mult li sunt avenanz,
Mais sun espriet vait li bers palmeiant,
 Cuntre le ciel vait la mure tumant, [...]

Roland 1152-6.

Dentro de una larga descripción de Roland, *mais* marca un cambio de tema. Empleamos aquí tema dentro de la oposición tema/rema de la gramática textual. *Sun espriet* pasa a ser el nuevo tema, frente a Roland que es el tema de p. *Mais*, como en los ejemplos anteriores, presenta q como opuesto a p. La frase sería perfectamente posible sin *mais*, pero se perdería el contraste, el énfasis que recae sobre q.

Un empleo muy similar de *mais* se da en (10), *mais* sirve para subrayar enfáticamente en una descripción un elemento que de otro modo pasaría más desapercibido, y facilita asimismo el cambio de tema.

(10)Tuz ert entrins, sanz antaile,
 Unc al faire n'out travaile,
Mais les gemmes funt granz liurs
 Dum purplantez esteit li murs.

Saint-Brandan 1677-80.

Mais puede servir, no ya para marcar un cambio temático entre dos oraciones, sino para introducir un episodio nuevo en un relato:

(11)Li abes Brendan prist en purpens, [...]
 De Deu prier ne fereit fin
 Pur sei e pur trestut sun lin,

E pur les morz e pur les vifs,
 Quer a trestuz ert amis.
Mais de une rien li prist talent [...]

Saint-Brandan 39-47.

Argumentativamente puede describirse como sigue: de p el lector podría concluir que el relato va a continuar en el mismo sentido, con una orientación similar. *Mais* nos obliga a considerar a q como opuesto a p, y posibilita el nexa entre dos episodios distintos, evitando la incoherencia.

Mais marca igualmente una transición en el relato en el ejemplo siguiente:

(12) Li quens Rollant gentement se cumbat,
 Mais le cors ad tressuët e mult chalt.
 En la teste ad e dolor e grant mal:
 Rumput est li temples, por ço que il cornat.
Mais saveir volt se Charles i vendrat:
 Trait l'olifan, fieblement le sunat.

Roland 2099-104.

En la prosa del siglo XIII este mismo valor es aún más evidente:

(13) Atant se part li uns de l'autre et s'entrecorment moult a Dieu. *Mes* atant lesse ore li contes a parler d'eus touz et retorne au roi Artu.

Mort Artu 61, 15

(citado por Moignet p. 334)

Este empleo de *mais* está señalado de manera muy rápida en Moignet (1976): *la conjonction mais peut indiquer simplement le passage à un autre genre de propos* (p. 334). Lo señala igualmente Antoine (1962): *on trouverait des textes où mais n'est presque plus qu'une pure transition* (p. 1123). En otros autores ha pasado enteramente desapercibido. El único que se ocupa de este empleo de *mais* es Kleiber (1978), aunque sin profundizar en ello. Es a Kleiber a quien hemos tomado prestada esa denominación de *mais narrativo* que él utiliza con ciertas reservas. La hipótesis de Kleiber, que compartimos, es que *mais* introduce aquí una oposición de tipo argumentativo entre p y q.

Nos queda por analizar un último empleo de *mais* narrativo. El autor utiliza *mais* para abreviar su relato:

(14)Enuiz seroit a desraisnier
 et d'aconter trestoz les mes,
 qui sovent vindrent et espés,
 et a nomer vins et herbez,
mais chascuns an i ot asez;

Eneas 830-2
 (citado por Antoine p. 1123).

(15)Ge ne puis mie tot nomer,
 molt sereit fort a aconter
 ki i josta, ki i chaï,
 ki morz i fu, ki l'abati,
mais molt s'entrefierent forment.

Eneas 9433-7
 (citado por Melander p. 115).

Se trata de dos secuencias paralelas, que aparecen en la misma obra. En (14) el autor se dirige al lector a fin de abreviar su relato. P está orientada hacia una conclusión r: no voy a relatar con detalle la cena de Dido y Eneas, no voy a enumerar los platos que se sirvieron. No-r: sí añadiré, sin embargo, un último dato. Una explicación similar puede darse de (15).

A (14) y (15) podríamos añadir un ejemplo equivalente citado por Ponchon (1990), que denomina aquí a mais conector de concatenación: *mais peut ajouter à sa valeur de concaténation une nuance contrastive forte. Il s'emploie ainsi comme rupteur de prétérition* (p. 50).

(16)La bataille fu forz et dure.
 De plus deviser n'ai ge cure,
 que poinne gastee me sanble,
mes tant se combatent ansanble
 que li Orgueilleus de la Lande
 recroit et merci li demande;

Perceval 3909-14.

El análisis es el mismo que para (14) y (15). El primer verso corresponde a p, especificando los dos siguientes la conclusión r: el autor no quiere alargar su relato. *Mais* sirve para introducir una última observación del autor. La oposición entre p y q se da aquí a un nivel enunciativo.

IV. CONCLUSION.

Bajo la denominación convencional de *mais* narrativo hemos reunido una serie de empleos muy cercanos los unos de los otros. Algunos de ellos son posibles en francés moderno, y otros como (6) son característicos del francés antiguo.

Mais establece un nexo, en principio innecesario, entre dos oraciones y obliga a interpretar éstas como contrapuestas. *Mais* permite así presentar un hecho como algo inesperado, poner de relieve un elemento en una descripción, permite también establecer una transición en un relato o abreviarlo. En todos estos casos *mais* posee un valor argumentativo. P y q podríán sucederse en el enunciado por yuxtaposición, o podríán presentarse como p et q, estando entonces coorientados. *Mais* permite establecer una oposición argumentativa que no es estrictamente necesaria, y que atribuye a p y a q una orientación opuesta. *Mais* narrativo constituye en realidad una variante de *mais* argumentativo, y hemos visto que le es aplicable la descripción general que de éste han dado J.C. Anscombe y O. Ducrot.

BIBLIOGRAFIA

- * ANSCOMBRE, J. C. y DUCROT, O. (1977). "Deux *mais* en français?". *Lingua* 43, pp. 23-40.
- * ANSCOMBRE, J.C. y DUCROT, O. (1983). *L'argumentation dans la langue*. Lieja: Pierre Mardaga.
- * ANTOINE, G. (1962). "L'opposition *mais/ainz (ainçois)*". En: *La coordination en français*. París: d'Artrey. Vol. 2, pp. 1114-1157.
- * DUCROT, O. (1978). "Deux *mais*". *Cahiers de linguistique* 8, pp. 109-120. Montreal.
- * DUCROT, O. y VOGT, C.A. (1979). "De *magis* à *mais*: une hypothèse sémantique". *Revue de Linguistique Romane* pp. 317-341.
- * DUCROT, O et al. (1980). "*Mais* occupe-toi d' Amélie". En: *Les mots du discours*. París: Minuit.
- * KLEIBER, G. (1978). "Sur l'emploi adversatif de *mais* et de *ainz (ainçois)* en ancien français". *TraLiLi* 16, 1, pp. 271-292.
- * MELANDER, J. (1916). *Etudes sur magis et les expressions adversatives dans les langues romanes*. Upsala: Almqvist & Wiksell.

- * MOESCHLER, J (1989). *Modélisation du dialogue*. Parfs: Hermès, pp. 62-69.
- * MOIGNET, G. (1976). *Grammaire de l'ancien français*. Parfs: Klincksiek.
- * PONCHON, T. (1990). "Observations sur le connecteur *mais* en français médiéval". *L'information grammaticale* 46, pp. 47-51.
- * RIVARA, R. (1981). "*Mais*, le *but* anglais et les subordonnées de concession". *Sigma* 6, pp. 45-56.
- * SHAPIRA, C. (1986). "Un *mais* qui introduit l'exception". En: *Morphosyntaxe des langues romanes. Actes du 17ème. Congrès Int. de Ling. et de Phil. Romanes*. Vol. 4, Univ. de Provenza, pp. 505-512.

TEXTOS DE REFERENCIA

- * *Amadas et Ydoine* (1926). Ed. J. R. Reinhard. Parfs: Champion CFMA.
- * BENEDEIT (1984). *Le voyage de Saint-Brandan*. Ed. I. Short y B. Merrilees. Parfs: 10/18.
- * *La chanson de Roland* (1969). Ed. G. Moignet. Parfs: Bordas.
- * CHRETIEN DE TROYES (1979). *Le conte du Graal (Perceval)*. Ed. F. Lecoy. Parfs: Champion CFMA. 2 Vols.
- * *Eneas* (1985). Ed. J.J. Salverda de Grave. Parfs: Champion CFMA.
- * *La Mort le Roi Artu* (1964). Ed. J. Frappier. Ginebra: Droz-Minard.
- * *La Vie de Saint Alexis* (1968). Ed. Ch. Storey. Ginebra: Droz-Minard.
- * VILLEHARDOUIN, G. (1938). *La conquête de Constantinople*. Ed. E. Faral. Parfs: Les Belles Lettres, 2 Vols.